



Perú iguala la nota soberana de México en la escala de Fitch

Entre los desafíos que debe encarar Perú, la agencia subrayó los conflictos sociales localizados, que han retrasado o frenado grandes proyectos de inversión, principalmente minera, en el país.

La agencia Fitch elevó el miércoles la calificación de Perú un escalón más dentro del grado de inversión por la fortaleza de sus cuentas fiscales y su historial de crecimiento y estabilidad, pese a que la economía peruana se ha desacelerado este año.

Fitch subió la nota crediticia del país a “BBB+” desde “BBB”, destacando el pragmatismo del Gobierno del presidente Ollanta Humala y el avance en las reformas.

“La mejora para Perú se basa en la fortaleza de los balances externos y fiscales del país, el continuado crecimiento superior respecto a sus pares calificados ‘BBB’ y un largo historial de estabilidad macroeconómica y financiera”, dijo la agencia calificadora en un comunicado.

La perspectiva de la nota es estable.

La mejora en la calificación es un espaldarazo a las políticas económicas del presidente Humala, un militar retirado que en sus inicios en la política atemorizó a los inversores con una encendida retórica de izquierda.

Tras asumir en julio del 2011, Humala -secundado por un equipo económico ortodoxo- mantuvo en pie los lineamientos pro inversión y apertura comercial que han hecho de la economía peruana una de las más dinámicas de Latinoamérica.

“El continuo pragmatismo bajo el Gobierno de Humala y el constante progreso en las reformas sugiere que se ha reducido el riesgo de que se abandonen bruscamente las políticas económicas”, añadió Fitch.

Para el analista Pedro Tuesta, economista de 4Cast en Nueva York, el alza de la nota de Fitch “fue de alguna manera sorprendente” en medio de las preocupaciones por el menor ritmo de crecimiento en los primeros meses del año.

Sin embargo, Tuesta afirmó que lo que Fitch destaca es la flexibilidad del país andino, “que pone de relieve su capacidad para absorber shocks negativos de la economía global como la principal razón para mejorar la calificación del país”.

Retos

Perú, un gran productor mundial de minerales, ha crecido en la última década a un promedio anual de más de 6%; pero este año su actividad productiva se ha desacelerado debido a la disminución de la demanda de grandes consumidores de materias primas como China.

En medio de este menor crecimiento, el país andino registró este año su primer déficit comercial en más de una década.

El año pasado, la economía de Perú creció un 6.3%, una de las tasas más altas de América Latina. Para este año el Gobierno ha revisado a la baja la expansión, a un 5.5%.

Entre los desafíos que debe encarar Perú, la agencia subrayó los conflictos sociales localizados, que han retrasado o frenado grandes proyectos de inversión, principalmente minera, en el país.

“Débiles instituciones y su poca capacidad continúan representando un reto para el desarrollo político, económico y social de Perú en el mediano plazo”, dijo Fitch.

Las tres principales agencias calificadoras del mundo tienen a Perú en la categoría de grado de inversión, lo que le permite al país endeudarse en términos más ventajosos y atraer más capitales. En la región, la calificación de Perú está a niveles de Brasil y México y sólo es superada por la de Chile.

En agosto, la agencia Standard & Poor's elevó también su nota crediticia de largo plazo para Perú, a BBB+, citando que el país ha reducido su vulnerabilidad a los choques externos y mejorado su capacidad para registrar un crecimiento estable.

Asimismo, la agencia Moody's subió el año pasado su calificación a Perú a “Baa2” con una perspectiva positiva.